

ESPAÑA, ENTRE LOS PROXIMOS OBJETIVOS PREFERENTES DE LA C. I. A.

Por Vicente SALANER

NUEVA YORK, 19. — La Central Intelligence Agency (C. I. A.), o servicio de espionaje norteamericano, acosada por su intervención en Chile durante el mandato de Salvador Allende, ha dejado muy claro que no está dispuesta a interrumpir sus actividades soterradas. Y en varias informaciones aparecidas estos últimos días, se indica que uno de sus objetivos importantes en un futuro próximo será España.

Una serie de informaciones televisadas durante la última semana culminaron anoche con un detallado informe de Daniel Schorr, uno de los corresponsales más serios y reputados de la cadena C.B.S. en Washington, en el que se identificaban los próximos objetivos de la C. I. A., como "Portugal, España, Italia y los países árabes productores de petróleo".

La C. I. A. se encuentra sometida a una vigilancia particular por parte de la Prensa y la televisión desde que sus actividades en Chile —encomendadas a "hacer imposible" el funcionamiento normal del Gobierno marxista del Presidente Allende— quedaron confirmadas en unas audiencias del Congreso. Según confirmaron altos funcionarios del organismo, éste se gastó unos diez millones de dólares en sus actividades chilenas. Estas revelaciones han causado gran embarazo al secretario de Estado, Henry Kissinger, y han alimentado los rumores sobre su posible desaparición del Gobierno.

El señor Schorr, en su informe sobre el futuro de la C. I. A., presentó entrevistas con altos cargos de la organización, incluso su actual director, William Colby. Estos defendieron la necesidad para la política exterior de Estados Unidos de las actividades de la C. I. A., y dejaron claro que no se considerarán responsables de las decisiones que se toman sobre qué actividades, dónde y cuándo se llevan a cabo. Esto —dicen— incumbe al Consejo Nacional de Seguridad y las órdenes emanan tan sólo de "la más alta autoridad" de la Casa Blanca. También puntualizan que el único representante cualificado de la Casa Blanca en el Consejo es el secretario de Estado, señor Kissinger.

Se saca del informe del señor Schorr (cuyo nombre era uno de los primeros de la famosa "lista de enemigos" del Presidente Nixon) la impresión muy clara de que la C. I. A. no va a dejar que el contratiempo chileno afecte sus demás operaciones. Y el periodista, sin mencionar fuentes, habló con gran firmeza al asegurar que España sería "probablemente" uno de los terrenos de acción de la C. I. A. a partir de ahora.

Las operaciones en España no son cosa nueva, si se cree a Stuart Loory, profesor de periodismo político en la Ohio State University, autor del libro "Derrotados: dentro de la máquina militar de América", y que en el último número de la primera revista de periodismo mundial, la "Columbia Journalism Review", revela las relaciones entre la C. I. A. y la Prensa de Estados Unidos.

El señor Loory, antiguo corresponsal en Washington del "Los Angeles Times", habla en particular de "solicitudes de información por parte de la C. I. A., a menudo acompañadas por pagos en metálico, solicitudes que se han hecho a periodistas norteamericanos en lugares tan distintos como España, Italia y Europa oriental". Sobre el

tema español, asegura: "En España se les pagaba por reunir información sobre instalaciones militares españolas en zonas que podrían visitar por otras razones."

Los observadores norteamericanos subrayan, al comentar la última información de la C. B. S., que probablemente no es casualidad el que tres países mediterráneos, todos ellos en momentos de evolución o de intranquilidad —Portugal, Italia y España— hayan sido mencionados al mismo tiempo. Añaden que Estados Unidos se debe enfrentar con posibles aconte-

cimientos que debilitarían su presencia en el Mediterráneo occidental y que, en el caso de España, interesa asegurar una evolución pronorteamericana. Todo esto, añaden las fuentes, puede reforzar la postura española cuando están a punto de comenzar las negociaciones sobre la prórroga de los acuerdos de amistad y cooperación o su sustitución —como pretende España— por un acuerdo de defensa de mayor amplitud y contenido.

ACTIVIDAD DE DON PIO CABANILLAS EN EGIPTO

EL CAIRO, 19. (EFE).—El ministro español de Información y Turismo, don Pio Cabanillas, regresó ayer su gira por Egipto, visitando una serie de monumentos, entre los que figuran las pirámides de Saqqara y Ghiza.

El señor Cabanillas, que realiza actualmente una visita de cuatro días de duración a este país, se trasladó ayer a las antiguas ciudades egipcias de Luxor y Karnak, en las que visitó los principales monumentos.

El ministro español recorrió las tumbas de Kops, Keften y Mikerinos en Ghiza, situadas a 13 kilómetros al sur de El Cairo, y desde allí marchó en automóvil hasta Saqqara, a 28 kilómetros de la capital, acompañado por el embajador español, don Manuel Alabart.

Anoche, el ministro asistió a una cena ofrecida en su honor en la Embajada de España.

El pasado miércoles el señor Cabanillas se reunió con su colega egipcio, Ibrahim Naguib, con el que trató sobre la forma de estrechar las relaciones entre los dos países en el campo del turismo.